

Los lazos que unen

NICKOLAS BUTLER

"Canciones de amor a quemarropa" es una primera novela que no lo parece, un drama rural –con alguna fuga urbana– sobre el amor y la amistad y la música que ha revelado a Nickolas Butler como autor a tener en cuenta. Pronto debería llegar la película, pero seguramente será fácil decir aquello de "el libro era mejor". Hablamos con Butler sobre "Moby Dick", los abusos de la ironía y el factor Bon Iver. Por JUAN MANUEL FREIRE

La primera novela de Nickolas Butler, "Canciones de amor a quemarropa" (Libros del Asteroide, 2014), es el relato –con múltiples voces, todas personales– de las vidas cruzadas de un grupo de amigos que crecieron juntos en la ficcional Little Wing, Wisconsin. Con la edad adulta, sus decisiones vitales son distintas y sus caminos se bifurcan, pero alguna fuerza extraña ata a todos al pueblo; en el caso del fugado Lee, músico moldeado a imagen y semejanza de Justin Vernon (Bon Iver), antiguo compañero de clase de Butler, la necesidad de recuperar alguna clase de verdad esencial desdibujada en la vida urbana o las giras. Son visiones que se complementan para formar un mapa precioso –con inevitables manchas negras– del sentimiento humano.

En apariencia, has trabajado en un montón de cosas distintas: en el departamento de mantenimiento de Burger King, de vendedor de perritos calientes, en una empresa de telemarketing... ¿Ahora escribes a jornada completa? Antes escribía cuando mi mujer se iba a dormir, hasta temprano por la mañana, cuando ya no podía más. Tienes que aprovechar el tiempo. Ahora escribo a jornada completa.

"Canciones de amor a quemarropa" está dedicado a Levon Helm –batería y vocalista de The Band, entre otras cosas–. ¿Puedes hablarnos un poco de su influencia en tu obra? El libro está dedicado a Levon Helm porque falleció mientras yo estaba dando los últimos retoques a la novela. Parecía un gesto adecuado hacia un músico que, por cierto, es el héroe de mi hermano. The Band son fantásticos, y "The Weight" es probablemente una de mis canciones favoritas.

Hay un epígrafe tomado de "Moby Dick": "Pero levanta el ánimo, muchacho, preferiría que me mataras tú a que cualquier otro me mantuviera vivo". ¿Es una referencia a la conexión irremediable que tus personajes sienten entre ellos? Cuando estaba escribiendo la novela, asistía a un curso de "Moby Dick" impartido por uno de mis ídolos literarios, James Galvin. Recuerdo leer ese extracto y sentir que me conmovía por razones de amistad y compromiso y lealtad y ferocidad.



Voces amigas.

El personaje de Lee –un músico con el alias de Corvus– está inspirado en Justin Vernon de Bon Iver, a quien conocías personalmente. ¿Hasta qué punto te basas en él? El personaje de Lee está inspirado, ciertamente, por Justin Vernon, con quien fui al instituto, pero al que no veo desde hace más de quince años. Pero no se basa exactamente en él. Los lectores de la novela encontrarán algunas similitudes, pero creo que hay más diferencias. Justin es un hombre muy inspirador que siempre ha sido fiel a su lugar natal y cuya música, creo, nos hace a todos orgullosos de ser de Wisconsin.

¿Sabes si ha leído el libro? No, no creo que haya leído el libro, pero no pasa nada. Está muy ocupado, y creo que cualquiera preferiría pasar su tiempo haciendo música en lugar de leyendo mi libro.

La música parece ser muy importante en tu escritura. ¿Escuchas música habitualmente mientras escribes? Mientras escribía este libro, no dejaba de escuchar "Kind Of Blue" de Miles Davis; es, sin excepción, el mejor álbum de la historia, en mi opinión.

Me gusta –mucho– que no haya un ápice de ironía ni sarcasmo en tu libro. Es algo bastante refrescante. ¿Te pone enfermo la ironía que lo rodea todo, sobre todo en la cultura pop? Sí, sí, sí. Si voy a una fiesta y estoy alrededor de gente irónica, sarcástica, me deja exhausto. Intento gravitar hacia gente positiva, artística, productiva. Por mi experiencia, la gente preocupada por ser irónica y sarcástica ponen demasiado esfuerzo en tratar de impresionar a otra

gente, y no el suficiente en dejar una marca positiva en el mundo.

A veces existe una gran dignidad en la gente que no sigue lo que se supone es la vida moderna. Bueno, hay gran dignidad en muchos caminos que podemos tomar en la vida. No creo que haya un solo modelo de dignidad.

Eso se advierte en tu decisión de cambiar de protagonista para cada capítulo; el lector puede llegar a entender todas las posturas, incluyendo la del personaje, en principio, menos admirable, el pragmático Kip. Sí, así es. La estructura narrativa está influida por el hecho de que la historia transcurre de Wisconsin a Nueva York para asistir a la boda de Lee, pero no quería que esa acción la narrase Henry. Pensé que el punto de vista de Beth sería más refrescante. Así que una vez que le di una voz, supe que necesitaba extender esa cortesía a Kip, Ronny y Lee, igualmente.

He leído que Fox ha comprado los derechos para adaptar el libro al cine. ¿Estarías involucrado en el proyecto? Probablemente no. Otra persona ha escrito ya el guion, así que, si intervengo de algún modo, será en un rol pequeño de consultor. Lo que me parece bien.

¿Hay nueva novela en preparación? Estoy trabajando en toda clase de cosas distintas. El año que viene saco una colección de relatos; acabo de escribir dos obras de teatro y un guion. También tengo en marcha algunos proyectos de poesía, y estoy empezando a pensar en mi próxima novela. ■